

12

NUESTROS SUEÑOS SON LO MÁS HUMANO Y HONESTO QUE TENEMOS

Milton Valtierra y Gemma Elizabeth Perez Cuellar.

En *One Piece* recuerdo haber escuchado algo como "La vida sin un sueño no tiene sentido vivirse". Hablando de esto con mi amiga y colaboradora para este trabajo, destacamos una idea relacionada a esto dentro del área de filosofía: cómo las personas parecen ser "manipuladas" por el sistema a partir de cualquier medio de comunicación. Esto es, cómo desde comerciales, productos de entretenimiento y hasta servicios nos muestran una lógica aspiracional que genera un prejuicio sobre aquello en lo que uno debería convertirse. De esta forma, gradualmente, van envenenando nuestra subjetividad, nuestros pensamientos privados, hasta que llega el momento en que podríamos decir que "la gente no piensa por sí misma", refiriéndonos a que ni siquiera algo tan personal como nuestros sueños se distingue de lo que el sistema nos ha ofrecido; que lo más propio de nosotros es lo que nos dijeron que deberíamos buscar.

Lógicamente es imposible que los sueños de una persona sean idénticos a los de alguien más, sobre todo si consideramos que éstos surgen desde nuestras experiencias, y como es imposible recrear perfectamente lo que una persona ha vivido, puede ser que algunos sueños se parezcan, pero nunca podrán ser exactamente iguales. Si los sueños se originan de lo que hemos vivido, de toda nuestra historia, y ahora tenemos la situación de que el sistema hace que nuestros sueños sean prácticamente los mismos, entonces tenemos el problema de que el medio económico no nos deja pensar en nuestra vida, en nuestros recuerdos y en cómo nos han hecho sentir.

Este fenómeno se ha logrado gracias tanto al bombardeo constante de ideas por los sistemas de comunicación, lo que ya habíamos comentado, como también por arrebatarnos tiempo para nosotros.

Esta privación de tiempo va desde la infinidad de deberes que nos deja el trabajo, la escuela, el hogar, etc., hasta el sentimiento negativo que el sistema nos genera cuando “no somos productivos”, provocando así que busquemos siempre algo para entretenernos. Todo esto ocasiona que no nos detengamos en un momento de ocio a pensar sobre nuestra vida, en todo lo que hemos experimentado, y con base en eso decidamos qué es lo que realmente nos agradaría alcanzar, qué vivencia podemos considerar nos haría sentirnos plenamente felices. Esta misma falta de tiempo nos empuja a aislarnos, a reducir los momentos que pasamos con amigos y familiares, e incluso nos lleva a detestar todo lo que parece muy ajeno a nuestra cotidianidad, a la lógica del sistema, a todo lo que “no es productivo”.

Tomando otro ejemplo de *One Piece*, al grupo protagonista se le muestra en múltiples ocasiones enfrentando dificultades y creciendo, todo esto gracias al apoyo mutuo que se pueden brindar mientras trabajan sus propias habilidades, acercándose

cada uno a su objetivo personal; es decir, que sus metas personales no tienen por qué rivalizar entre sí, sino que incluso es más fácil alcanzarlas cuando todos se apoyan mutuamente. Podemos tomar el arco de Enies Lobby, donde Nico Robin, una de los miembros del grupo, quería separarse al considerarse una amenaza para los demás. Al rescatarla, sus compañeros y amigos le permitieron sentirse en derecho de valorar su vida; sin embargo, para lograr esto, tuvieron que enfrentar a un grupo de villanos que previamente los había derrotado. Fue gracias a pensar en cómo hacerse más fuertes que no sólo rescataron a su compañera, sino que ahora estaban en mejores condiciones para alcanzar sus metas, lo cual implicaría enfrentar peleas aún más difíciles.

En ese sentido, mi amiga y yo encontramos dos beneficios muy agradables acerca de los sueños. El primero es que cuando nos ponemos a detallar o precisar estos, lo que hacemos es recordar nuestras vidas y determinar lo que realmente nos importa, las cosas



Desde los buenos y malos recuerdos, los sentimientos que nos agradaron y los que nos avergonzaron, hasta nuestras fantasías completamente irreales con las que luego nos topamos. *One Piece* muestra bien esto al enseñar el sentido que nuestros anhelos le dan a nuestra realidad, ya que estos no sólo les sirven a los personajes para encaminar sus acciones, sino también para comprender qué clase de vida desean tener y con qué personas pueden llegar a tener eso; les da un sentido de pertenencia.

que nos han parecido buenas y las que nunca quisiéramos volver a vivir, y así lo que hacemos es comprendernos mejor. El segundo es que perseguir un sueño no te aísla del mundo, sino que te invita a apreciar el valor de formar comunidad y muestra cómo la colaboración nos ayuda, nos hace apreciar a las personas con las que hemos vivido agradables momentos. Nuestros sueños son la esperanza de ser nosotros mismos, siempre y cuando sean añoranzas y objetivos que surjan de experimentar el mundo y recordarlo con la mayor honestidad posible.

Perseguir un sueño implica pensar sobre el mundo y comprendernos en relación con este. Sería vivir genuinamente como una persona, sin seguir necesariamente la lógica del capitalismo o la presión social, sino lo que va mejor con nuestra vida y la de quienes nos rodean, ejerciendo la libertad de elegir lo que nos dé felicidad a todos, aunque no siempre coincida con el sistema.